

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Bimestral nº 226 • 15 de sept.-15 de nov. 2012 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 Euro – 1,30 \$ – 1 peso.

EL PEOR ATAQUE A NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA

¿Adónde vamos a parar? ¿Cómo podemos responder?

En 1984, el gobierno PSOE de entonces lanzó la primera Reforma Laboral, hace apenas 3 meses el Gobierno PP actual aplica la peor Reforma Laboral... hasta ahora. En 1985 el gobierno PSOE hizo la primera Reforma de las Pensiones, en 2011 otra Reforma, ¿para cuándo será la próxima? Desde hace más de 30 años las condiciones de vida de los trabajadores han ido empeorando gradualmente, pero desde 2010 la degradación toma un ritmo vertiginoso y con las nuevas medidas del Gobierno PP alcanza cotas que desgraciadamente se quedarán pequeñas ante los nuevos ataques por llegar. Y encima hay un ensañamiento de la represión policial: la violencia con los estudiantes en Valencia el pasado febrero, palizas a mineros, la bala de goma que deja un enorme hematoma en la espalda de un niño, el cierre del Congreso tomado por la policía ante las manifestaciones espontáneas que se vienen dando desde el pasado miércoles y que se repitieron el domingo 15 de julio...

Nosotros, la INMENZA MAYORÍA, explotada y oprimida pero igualmente indignada, trabajadores públicos y privados, parados, estudiantes, jubilados, emigrantes..., nos hacemos muchas preguntas sobre lo que está pasando. Hemos de compartir estas preguntas colectivamente en calles y plazas, en los centros de trabajo, para entre todos, empezar a hallar respuestas, dar una respuesta masiva, contundente y sostenida.

El hundimiento del capitalismo

Cambian los gobiernos pero la crisis es cada vez peor y los recortes cada vez más sangrantes. Nos presentan en cada cumbre de la UE, del G20 etc., la “solución definitiva”... ¡que al día siguiente resulta ser un sonoro fracaso! Dicen que los recortes hacen bajar la prima de riesgo pero sucede JUSTO LO CONTRARIO. Después de tantas sangrías a nuestras condiciones de vida, el FMI reconoce que habrá que esperar ¡hasta 2025! para recuperar los niveles económicos de 2007. **La crisis sigue un curso implacable e inexorable dejando a su paso millones de vidas definitivamente truncadas.**

Es cierto que hay países que están mejor que otros pero hemos de ver el mundo en su conjunto. El problema no se circunscribe a España, Grecia o Italia, ni puede reducirse a la “crisis del euro”. Alemania está al borde de la recesión y hay 7 millones de mini-jobs (sueldos de 400 €); en Estados Unidos el paro se dispara en la misma proporción que los desahucios. En China la economía lleva 7 meses seguidos de desaceleración pese a la loca burbuja inmobiliaria que ha hecho que solo en Pekín existan 2 millones de pisos vacíos. Estamos sufriendo en carne viva la crisis mundial e histórica del sistema capitalista del que forman parte todos los Estados cualquiera que sea la ideología oficial que profesen

—“comunista” como en China o Cuba, “socialista del siglo XXI” en Ecuador o Venezuela, “socialista” en Francia, “demócrata” en USA, liberal en España o Alemania. El capitalismo, tras haber formado el mercado mundial se ha convertido desde hace casi un siglo en un sistema reaccionario, que hunde a la humanidad en la peor barbarie: dos guerras mundiales, innumerables guerras localizadas, destrucción medio ambiental... y, tras haber logrado momentos de crecimiento económico artificial, a base de especulación y burbujas de todo tipo, actualmente y desde 2007 se estrella en la peor crisis de su historia con Estados, empresas y bancos hundidos en una insolvencia sin salida. El resultado de esta debacle es una enorme catástrofe humanitaria. Mientras el hambre y la miseria siguen creciendo en África, Asia y Latinoamérica, en los países “ricos” millones de personas pierden su empleo, cientos de miles son desahuciadas, la mayoría no puede llegar a fin de mes, el repago de unos servicios sociales súper recortados hace muy precaria su existencia, y encima la carga de impuestos (directos e indirectos) les aplasta.

El Estado democrático es la dictadura de la clase capitalista

El capitalismo divide la sociedad en dos polos: **el polo minoritario** de la clase capitalista que lo tiene todo y no produce nada;

y **el polo mayoritario** de las clases explotadas, que produce todo y recibe cada vez menos. La clase capitalista, ese 1% de la población que se decía en el movimiento Occupy de Estados Unidos, se muestra cada vez más corrupta, arrogante e insultante. Acumula riquezas con un descaro indecente, se muestra insensible ante los sufrimientos de la mayoría y su personal político impone por doquier recortes y austeridad... ¿Por qué a pesar de los grandes movimientos de indignación social que hubo en 2011 (España, Grecia, Estados Unidos, Egipto, Chile etc.) continúa, erre que erre, aplicando políticas contra el interés de la mayoría? ¿Por qué nuestra lucha, pese a las valiosas experiencias vividas, está muy por debajo de lo que sería necesario?

Una primera respuesta está en **el engaño que supone el Estado democrático**. Este se presenta como “la emanación de todos los ciudadanos” pero en realidad es el órgano exclusivo y excluyente de la clase capitalista, está a su servicio, y cuenta con dos manos: **la mano derecha** compuesta por policía, cárceles, tribunales, leyes, burocracia, con la que nos reprime y aplasta cualquier intento de rebelión. Y una **mano izquierda** con un abanico de partidos de todas las ideologías, con sindicatos aparentemente independientes, con servicios de cohesión social supuestamente para protegernos... con los cuales nos crea falsas ilu-

siones para acabar engañándonos, dividiéndonos y desmoralizándonos.

¿De qué han servido los votos que cada 4 años hemos emitido? ¿Los gobiernos salidos de las urnas han cumplido alguna de sus promesas? Cualquiera que fuera su ideología ¿con quién han estado? ¿Con sus electores o con el Capital? ¿De qué han servido las innumerables reformas y cambios que se han hecho en educación, seguridad social, economía, política etc.? ¿No han sido en realidad un “que todo cambie para que todo siga igual”? Como se decía en el movimiento 15 M: “*Le llaman democracia y no lo es, es una dictadura y no se ve*”.

Ante la miseria mundial ¡revolución mundial contra la miseria!

El capitalismo lleva a la miseria generalizada. ¡Pero no veamos en la miseria más que la miseria! En sus entrañas se encuentra la principal clase explotada, el proletariado, quien con su trabajo asociado —trabajo que no se reduce a la industria y a la agricultura sino que comprende educación, sanidad, servicios etc.— asegura el funcionamiento de toda la sociedad y tiene por tanto la capacidad para paralizar la máquina capitalista y abrir la vía para crear una sociedad donde la vida no sea sacrificada en el altar de las ganancias

(sigue en pag. 5)

ESPAÑA Y CATALUÑA

Dos patrias para imponer la miseria

Millón y medio de personas se manifestaron el pasado 11 de septiembre en Barcelona a favor de que Cataluña “tenga un Estado propio dentro de Europa”.

Este acontecimiento ha sido enfocado desde muy diferentes lecturas: ¿es viable la independencia de Cataluña? ¿Por qué Cataluña pretende “divorciarse” de España?

¿Vivirán mejor los catalanes con la independencia? ¿Es cierto que Cataluña aporta más a España de lo que recibe de ésta? ¿Habría que pasar a un Estado federal?

Sin embargo, una lectura ha estado ausente: la del punto de vista del proletariado, la clase social que representa por su lucha histórica el porvenir de la humanidad. Es una

lectura en clave de lucha de clases, en términos de nación o clase.

Luchar por la nación es luchar por el interés del Capital

El día 11 vimos a Felip Puig —conseller de Interior de la Generalitat catalana, impulsor de una violenta represión contra las manifestaciones masivas del año

pasado, urdidor de turbias provocaciones policiales contra los manifestantes (1)— desfilando rodeado

1) Para comprender la catadura moral y las proezas represivas del Señor Puig ver “¿Qué hay detrás de la campaña contra los “violentos” en torno a los incidentes de Barcelona?” en <http://es.internationalism.org/node/3130>

(sigue en pag. 2)

En este número

15S, 25 S, 26S

“Movilizaciones” desmovilizadoras y desmoralizadoras 3

Crisis económica mundial
Los BRICS no flotan 4

Masacre de Marikana
Lecciones de la experiencia sudafricana 5

Barbarie
Potencias imperialistas se ciernen sobre Siria y ésta se hunde en la barbarie 6

La libertad sexual no es posible bajo el capitalismo 8

DOS PATRIAS PARA IMPONER LA MISERIA

amistosamente de sus víctimas, jóvenes parados o precarios. Vimos a 9 de los 11 *consellers* de un gobierno que ha sido pionero en aplicar crueles recortes en sanidad y educación, andar codo con codo con sus víctimas: las enfermeras o médicos que han perdido más del 30 % de sus salarios o los usuarios que tienen que pagar un euro cada vez que van a la consulta. Vimos a patronos, policías, curas, políticos, líderes sindicales, compartir calle con sus víctimas: parados, trabajadores, jubilados, emigrantes... Una atmósfera de UNIÓN NACIONAL presidió la concentración. El Capital se hizo acompañar por sus víctimas –la mayoría explotada– convirtiéndolas en tontos útiles de sus objetivos egoístas.

Es posible que una parte importante de los asistentes no compartiera el objetivo de la independencia, quizá estuviera allí porque están hartos de recortes, de paro, de no futuro; pero lo bien cierto es que ese malestar ha sido canalizado por el Capital hacia su propio terreno, al terreno de la defensa de la Patria. La rabia de los trabajadores no se ha expresado para su propio interés, menos aún hacia el interés de la liberación de la humanidad, sino única y exclusivamente en beneficio del Capital.

¡Y que no nos digan que la lucha por la independencia de Cataluña debilita al Capital español! ¡Que no nos vendan el cuento de que apoyando a Cataluña avivamos las “contradicciones” del Capital, entre sus fracciones española y catalanista!

Si el proletariado lucha bajo banderas que no son suyas –y la bandera nacional es la más ajena a sus necesidades e intereses– entonces REFUERZA al Capital y a todas y cada una de sus fracciones. Es posible que avive las contradicciones entre ellos pero estas se canalizan dentro de sus crisis, sus guerras, sus conflictos de gánsteres, sus peleas de familia, es decir, pasan a formar parte del engranaje de barbarie y destrucción con el que el sistema capitalista atrapa a la humanidad.

La nación no es la comunidad de todos los nacidos en la misma tierra sino la finca privada del conjunto de capitalistas a través de la cual organizan la explotación y la opresión de sus “amados conciudadanos” (2). No es ninguna casualidad que el lema de la manifestación haya sido que “Cataluña tenga un Estado propio”. La nación, esa palabra “entrañable”, es inseparable de ese monstruo –nada entrañable, frío e impersonal– que es el Estado con sus cárceles, sus tribunales, sus ejércitos, sus policías, su burocracia.

El señor Mas ha prometido un referéndum, no sabemos qué preguntará pero lo que si sabemos es lo que pretenden tanto él como sus colegas españoles: hacernos elegir entre 3 opciones a cual peor: ¿Quiere que los ajustes y recortes se los aplique el Estado español? ¿Quiere que les sean impuestos en el marco de la “construcción nacional de Cataluña”? O ¿Quiere que se

los propinen conjuntamente el Estado español y el aspirante catalán? El Capital en España cuenta con dos patrias para imponer la miseria: la española y la catalana.

¿Cómo hemos llegado a esto?

¿Qué mecanismos hacen que los trabajadores desfilen con sus verdugos, quienes, como decía un jefe de policía español –colega del Señor Puig– los ven como “el enemigo” (3)?

Hay varios pero a nuestro juicio los más importantes son tres:

La descomposición del capitalismo. Si desde las primeras décadas del siglo XX el capitalismo entró en su época de decadencia, desde hace casi 30 años este proceso se ha agravado dando lugar a una situación que hemos identificado como la descomposición del capitalismo (4). En el plano político, esta descomposición aguda se manifiesta en la tendencia a una irresponsabilidad creciente de las distintas fracciones de la burguesía cada vez más enfangadas en el “cada uno a la suya” que con la agudización de la crisis se traduce en el “Sálvese quien pueda”. El Señor Mas cuando fue a Madrid el 13 de septiembre a recoger los réditos de la manifestación del 11 dijo que España y Cataluña eran como dos cónyuges que ya no se soportan. Tenía razón, las naciones son “matrimonios de conveniencia” entre diferentes fracciones de la burguesía; dada la crisis y descomposición del capitalismo, en su seno es cada vez más difícil fraguar un proyecto mínimamente serio que aglutine a sus diferentes fracciones. Esto hace que cada una tienda a hacer su propio juego aún a sabiendas que tampoco éste le va a dar alguna perspectiva. Las naciones se ven cada vez más asaltadas por un torbellino de tendencias centrífugas: en Canadá, Quebec ya no quiere vivir en la Federación, en Gran Bretaña el independentismo florece en Escocia.

Pero el drama es que estas tendencias afectan y contaminan al proletariado que vive rodeado de la pequeña burguesía –caldo de cultivo de la descomposición social– y sometido a la presión que ejercen las conductas cínicas y corruptas de la clase dominante así como a la propaganda que esta difunde. El proletariado debe combatir los efectos de esta descomposición social, desarrollando los anticuerpos necesarios: a un mundo de competencia desenfundada debe oponer una lucha solidaria; a un mundo que se disgrega en pedazos con gobernantes aspirantes a reyezuelos de Taifas, debe oponer su unidad internacional; a un mundo de exclusión y xenofobia, debe oponer su lucha inclusiva e integradora...

Las dificultades de la clase obrera. Actualmente, el proletariado no tiene confianza en sus propias fuerzas, la mayor parte de los obreros no se reconocen como tales. Este fue el talón de Aquiles de los movimientos de indignados en España, Estados Unidos, etc., que pese a los elementos positivos y cargados de futuro, la mayoría de participantes (precarios, parados, trabajadores



individuales...) no se veían como parte de su clase sino como “ciudadanos” lo cual los hacía vulnerables a las mistificaciones democráticas y nacionalistas del capital (5). Esto explica que los jóvenes parados o precarios, que hace un año ocuparon la plaza Cataluña, hicieron llamamientos a la solidaridad internacional y llegaron a rebautizar la Plaza Cataluña de Barcelona como Plaza Tahrir, hoy se movilizan tras la bandera nacional de sus explotadores.

La intoxicación nacionalista. Pero la burguesía, consciente de las debilidades del proletariado, está jugando a conciencia la baza nacionalista. El nacionalismo no es el patrimonio exclusivo de la Derecha y la extrema derecha, es el terreno común que comparten tanto el arco político que va desde la extrema derecha a la extrema izquierda como las llamadas “organizaciones sociales” (Patronal y Sindicatos).

El nacionalismo de derechas, atado a símbolos rancios y a una repelente agresividad frente a lo extranjero (xenofobia), resulta poco convincente para la mayoría de trabajadores (salvo sectores muy atrasados). El nacionalismo de Izquierda y Sindicatos tiene más gancho pues aparece como más “abierto” y más pegado a los asuntos cotidianos. Así, el discurso nacionalista de la izquierda nos propone una “salida nacional” a la crisis, para lo que piden una “distribución justa” de los sacrificios. Esto, aparte de que justifica los sacrificios con el señuelo de “hacer pagar a los ricos”, nos inculca la visión nacional pues nos presenta una “comunidad nacional” de trabajadores y patronos, de explotadores y explotados, todos unidos por la “marca España”. ¿En qué se diferencia esto del “patronos y obreros vamos en el mismo barco”, que decía José Antonio, líder del fascismo español?

Otro de los discursos preferidos de Izquierda y Sindicatos es que “Rajoy impone los recortes porque no defiende España y es un criado de Merkel”. El mensaje que se desprende es que la lucha contra los recortes sería un movimiento nacional contra la opresión alemana y no como lo que es: un movimiento por nuestras necesidades humanas contra la explotación capitalista. Además, Rajoy es tan españolista como lo fue Zapatero o como lo sería un hipotético gobierno de Cayo Lara. Ellos defienden España imponiendo sangre, sudor y lágrimas a los trabajadores y a la gran mayoría.

Las movilizaciones sindicales del 15 de septiembre han sido convocadas porque “quieren hundir el país”, lo que significa que los tra-

bajadores debemos luchar no por nuestros intereses sino para “salvar el país”. Esto nos coloca en el terreno del Capital, el mismo que Rajoy quien pretende salvar España a costa del sacrificio de los trabajadores.

Los grupos que se han quedado con “la marca 15 M” defienden cosas “más radicales” pero no menos nacionalistas. Dicen que hemos de luchar por la “soberanía alimentaria”, lo que quiere decir que hemos de producir español y consumir español. Del mismo modo, hablan de hacer “auditorias a la deuda” para rechazar aquellas deudas que “se habrían impuesto ilegítimamente a España”. Una vez más, educación nacionalista pura y dura. Izquierda, Sindicatos y los restos fraudulentos del 15 M realizan una conspicua labor de “formación del espíritu nacional”. En tiempos del dictador Franco la asignatura de Formación del Espíritu Nacional era obligatoria, hoy desde todas las tribunas nos la imparten democráticamente haciéndonos tragar lo queramos o no.

¡Y no pensemos que toda esta matraca nacionalista es exclusiva de España! La sirven en todos las salsas en los demás países. En Francia, el señor Melençon, líder del supuestamente radical Frente de Izquierdas, proclama que « la batalla contra el tratado [*de Estabilidad que se dispone a firmar el también “radical” aunque “tranquilo” Holandés*] “es un nuevo episodio revolucionario por la soberanía y la independencia” (6) ¡ni que estuviéramos en tiempos de Juana de Arco!

La matraca nacionalista tiene como fin enfrentarnos a unos trabajadores contra otros. A los trabajadores alemanes que están sufriendo sueldos de 400 € y pensiones de 800 se les dice que los sacrificios son culpa de los trabajadores de Europa del Sur “unos vagos que han vivido por encima de sus posibilidades”. Pero a los trabajadores de Grecia se les dice que su miseria es causada “por el mantenimiento de los privilegios y lujos de los trabajadores alemanes”. En París les dicen que “es mejor que haya despidos en Madrid para no imponerlos en Francia”.

Como se ve, nos lían con un nudo gordiano de mentiras que hay que romperlo comprendiendo que la crisis es mundial, el desempleo es mundial, los recortes se dan en todos los países. Pero el planteamiento nacional con el que nos machacan provoca que solo veamos los 700 mil parados de Cataluña o a lo sumo los 5 millones en España en lugar de ver los más de 200 millones en el mundo. Que solo veamos los recortes en Cataluña y en España y no veamos los dos enormes paquetes de recortes que se ha impuesto por ejemplo a los trabajadores “privilegiados” de Holanda. Que solo veamos “nuestra miseria” y no la miseria mundial. Cuando

6) Ver http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/16/actualidad/1347822044_334775.html

todo se ve según la estrecha, mezzuina y excluyente óptica nacional, se tiene la mente preparada para creer en cuentos de la lechera como el que propaga el Señor Mas de “si pagaran los 10.000 millones que se deben a Cataluña no haría falta hacer recortes”, versión regional del “si España no estuviera tan atomillada por Alemania habría dinero para sanidad y educación”.

Contra la división del mundo en Estados-nación la lucha por la comunidad humana mundial

El capitalismo ha formado un mercado mundial, ha generalizado a todo el planeta el reino de la mercancía y el trabajo asalariado. Pero este solamente puede funcionar por el trabajo asociado del conjunto de trabajadores del mundo. Un automóvil no es obra de un obrero individual, tampoco lo es de los obreros de la fábrica, ni siquiera, de la nación donde ha sido fabricado. Es un producto de la cooperación de muchos trabajadores de distintos países e igualmente de distintos sectores: no solo del automóvil sino de la metalurgia, el transporte, la educación, la sanidad...

El proletariado tiene una fuerza fundamental frente al capitalismo: ser el productor asociado de la mayoría de productos y servicios. Pero tiene igualmente una fuerza cara a dar un futuro a la humanidad: el trabajo asociado que liberado de las cadenas capitalistas –el Estado, de la mercancía y del salariado– permita a la humanidad vivir de manera solidaria y colectiva, consagrada a la plena satisfacción de sus necesidades y las del progreso del conjunto de la naturaleza.

Pero para ello debe orientarse hacia la solidaridad internacional de todos los proletarios. Atado a la nación, el proletariado se verá atado a la miseria y toda clase de barbaries; atado a la nación, se envenenará con patrañas insolidarias, xenofobas, excluyentes, patrióticas... Atado a la nación aceptará la división y el enfrentamiento en sus filas.

¡Ninguna solidaridad con nuestros explotadores! Nuestra solidaridad debe dirigirse a los obreros de Sudáfrica machacados por sus pretendidos “liberadores negros” (7), nuestra solidaridad debe orientarse hacia los jóvenes y trabajadores palestinos que actualmente se manifiestan contra sus explotadores del mini-Estado palestino. Nuestra solidaridad está con los obreros de todos los países.

¡La unidad y la solidaridad no es con “nuestros conciudadanos” capitalistas de España o Cataluña sino con los obreros y explotados del mundo entero!

¡Los proletarios no tienen patria!

Acción Proletaria, 16-9-12

7) Ver “Matanza en Sudáfrica, la burguesía lanza a sus sindicatos y su policía contra la clase obrera”, <http://es.internationalism.org/node/3453>

y “Masacre de Marikana, lecciones de la experiencia sudafricana”, <http://es.internationalism.org/node/3468>

e “Incidentes en Barcelona el 29-M: el blindaje represivo del Estado”, en <http://es.internationalism.org/node/3373>

2) Ver nuestro folleto *Nación o Clase*, <http://es.internationalism.org/node/968>

3) Ver “¿Por qué nos consideran sus enemigos?”, <http://es.internationalism.org/node/3330>

4) Ver para ello nuestras “Tesis sobre la descomposición” en *Revista Internacional* n° 62, <http://es.internationalism.org/node/2123>

5) Para un balance crítico de los movimientos de 2011, ver “2011: de la indignación a la esperanza”, <http://es.internationalism.org/node/3349>

y “Movimiento de indignados en España, Grecia e Israel, de la indignación a la preparación de combates de clase” en *Revista Internacional* n° 147, <http://es.internationalism.org/rint147-indignados>

“Movilizaciones” desmovilizadoras y desmoralizadoras

Asistimos a un auténtico sarpullido de “movilizaciones”. Para el 15S, la Cumbre Social (o sea CCOO, UGT y 200 plataformas más) convocó una concentración en Madrid bajo el lema “Hay que impedir que nos roben el país”. Para el 25S, un enjambre de organizaciones que van desde agrupaciones de turbia trayectoria a formaciones más o menos clásicas de la Izquierda del capital (el PC o Izquierda Anticapitalista), incluyendo los restos degenerados del 15M, promueven un acto de “desobediencia civil” para protestar “contra el secuestro de la soberanía nacional perpetrado por los mercados”, dando vueltas en torno al Congreso de los Diputados para ver si, como la bíblica Jericó, caen las murallas del régimen monárquico. Por si acaso y para el día siguiente los sindicatos más exaltados (léase CGT y la CNT) convocan junto a los sindicatos nacionalistas (ELA, LAB, etc.), otra Huelga General en ciertas partes del Estado, etc., y en otras, una Jornada de Lucha.

Nos dicen que así pretenden dar respuesta al diluvio de ataques a las condiciones de vida de los trabajadores que ya nos está ahogando y que, indudablemente va a arreciar. Lo que queremos denunciar en este artículo es que estas movilizaciones están pensadas para impedir que surjan verdaderas movilizaciones; que en lugar de proporcionarnos determinación, unidad y conciencia, fomentan entre los trabajadores la pasividad y el seguidismo, la dispersión y la desconfianza, y nos inyectan dosis más y más tóxicas de dos de los peores venenos ideológicos burgueses: la mistificación democrática y el nacionalismo.

El 15 S: una “concentración” para la dispersión

A lo largo de los últimos meses hemos visto a CCOO y UGT sabotear la respuesta obrera ⁽¹⁾ a los despidos, rebajas de salarios y recortes mediante la combinación de la dispersión de la combatividad hacia focos de conflicto cada vez más pequeños (atando a los trabajadores a la defensa de “su” sector, o de “su” centro de trabajo), y, junto a ellos momentos de aparente unidad obrera, eso sí siempre a toque de corneta sindical, y presentando como cemento de dicha “unidad”, lemas como la “defensa de lo público”, es decir de una gestión estatal de la explotación capitalista.

Lo que hemos visto el 15 de septiembre ha sido la enésima nauseabunda demostración de este pastoreo sindical, en la que los trabajadores son tratados como seres pasivos que se movilizan cuándo, cómo y dónde deciden los sindicatos. En la movilización “unitaria” de Madrid a la fragmentación habitual por regiones de procedencia cada uno detrás de su bandera “nacional”, se ha sumado en esta ocasión una división

por sectores que se ha puesto penosamente de moda en los últimos meses: las llamadas “mareas” que consisten en que los trabajadores desfilan, encasillados y “marcados” con camisetas de un color característico de cada sector o de cada reivindicación: los de la camiseta verde protestan contra los recortes en la educación, los de la marea blanca por los de la sanidad... y así hasta siete camisetas distintas. El mensaje subliminal que se induce a través de esta “clasificación” es que lo común entre los trabajadores (del país, de la condición o del sector que sea) no es que todos somos explotados por este sistema, sino la supuesta defensa del buen funcionamiento de las instituciones de este mismo sistema, y sobre todo de dos de ellas: la patria y el Estado democrático. De lo primero da prueba el mismo lema de la manifestación: “Hay que impedir que nos roben el país” ⁽²⁾.

De lo segundo habla que el objetivo de dicha movilización “unitaria” fuese forzar al gobierno a que convoque un referéndum para aprobar las medidas de ajuste, puesto que estas no habrían figurado en el programa electoral del Partido Popular que ganó las últimas elecciones. El cinismo que subyace detrás de esta consigna es indignante, pues su apariencia ingenua y bienintencionada, esconde una defensa acérrima del propio mecanismo de fraude que suponen las elecciones. ¡Como si el gobierno ZP no hubiera “traicionado” su programa electoral de “pleno empleo”! ¡Cómo si Obama u Holande no hubieran defraudado en pocos meses las “esperanzas” que nos llamaron a depositar en ellos como gobernantes más “ceranos al pueblo”! Cada vez más compañeros ven las promesas electorales como una estrategia fraudulenta de marketing político. Cada vez más trabajadores y jóvenes empiezan a vislumbrar que el Estado democrático no es más que la pantalla tras la que se esconde la brutal Dictadura del Capital, y que las exigencias de éste no van a someterse al albur de la opinión de sus víctimas. O ¿acaso es que CCOO y UGT “olvidaron” convocar un referéndum para que aprobáramos el retraso de la edad de jubilación hasta los 67 años, o los sucesivos pactos de rentas con los que a lo largo de los últimos años—el último el pasado 25 de Enero— se ha ido jalonando la pérdida del poder adquisitivo de nuestros salarios. Sus discursos contra los sacrificios del pueblo son pura demagogia. Lo que cuenta, como señaló el propio Toxo (secretario general de sindicato Comisiones Obreras) es que “es mejor tener a la ciudadanía votando en las urnas que acampando en calles y plazas” ⁽³⁾.

2) Denunciamos ese auge de la mistificación nacionalista en otro artículo de este mismo número de AP: “España y Cataluña: dos patrias para imponer la miseria”

3) <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/09/19/economia/1348047099.html>

El 25S: confusión y desmoralización

Aludía Toxo, sin duda a las movilizaciones masivas que tuvieron lugar en 2011 tanto en España con los Indignados, como con los sucesivos episodios de “Ocupy” que tuvieron lugar en USA, Gran Bretaña... ⁽⁴⁾, y que pusieron de manifiesto que en las filas de los explotados y oprimidos va creciendo el desapego respecto al parlamentarismo, los partidos políticos del Estado capitalista democrático, y sin duda también a los sindicatos. Es evidente que esa desafección preocupa y mucho a la clase dirigente, no como amenaza inmediata, pero sí como un potencial que se va a ir nutriendo del ahondamiento de la crisis sistémica del capitalismo, pero también de la reflexión, creciente entre los explotados, en búsqueda de una nueva forma de sociedad. Los explotados saben también que no pueden hacer nada para impedir lo primero, pero sí para entorpecer lo segundo. Para ello “nacén” sucesivas tentativas de “renovación de la Izquierda” ⁽⁵⁾, y se convocan movilizaciones presentadas como verdaderas “alternativas de lucha”. El 25S se ha vendido como una de éstas pero estamos ante otra propuesta fraudulenta.

Como en las “movilizaciones” sindicales, los convocantes del 25 S saben que este tipo de concentraciones cumple su función de acentuar la desmoralización y la desconfianza en nosotros mismos si se convocan no cuando hay un “crescendo” de la combatividad, sino en el momento en que cunden el cansancio y la desorientación sobre cómo luchar... Los convocantes del 25S pudieron comprobar que las movilizaciones del 12-15M de este año (para conmemorar el aniversario del movimiento del 2011) se saldaron con una decreciente participación, que a la manifestación que convocaron hace un par de semanas contra la visita de Merkel a España apenas acudieron mil personas, y que incluso la macro-manifestación del 15S, convocada por centenares de plataformas apenas reunió a 100 mil personas. En este contexto, lanzan, sin embargo,

4) Cuyo significado y límites hemos analizado en “De la indignación a la esperanza”. <http://es.internationalism.org/node/3349>

5) En los últimos días hemos visto a Anguita promover su “Foro Cívico” y a Llamazares su “Izquierda Abierta”. Ambos pretenden descaradamente capitalizar el descontento político que no pueden controlar desde su matriz: el PC y su extensión parlamentaria, la Izquierda Plural.

un órdago aparentemente más radical como es desafiar al Congreso de los Diputados, el símbolo de la democracia parlamentaria. Hay que decir de entrada que ese reto tiene más de “farol” que de invite serio, como ha demostrado la posterior “desescalada” de intenciones: primero se trataba de ocupar el Congreso, luego de rodearlo de forma simbólica y pacífica, respetando a los diputados. Primero se trataba de hacer caer al Gobierno, luego resulta que las manifestaciones se detendrán escrupulosamente ante las barreras policiales. Resulta, precisamente, muy significativo la forma en que la Policía y los convocantes de esta movilización se han aprovechado mutuamente. Aquellos han inflado el fantasma de la ocupación del Congreso para justificar el incremento del arsenal represivo — detenciones e identificaciones masivas en las manifestaciones, despliegue de 2000 antidisturbios, policías, infiltrados, creación de un clima de terror por la acción de “oscuros” grupos y puesta en marcha de una web para facilitar delaciones anónimas, ... -. Y los convocantes del 25S se escudan en el hostigamiento policial que reciben para aureolarse como “revolucionarios”, y sobre todo para justificar la ausencia de asambleas y de debates masivos, la sustitución de la convocatorias decididas abierta y masivamente en estas por un laberinto confuso de convocatorias, objetivos, etc. recreando una ambientación “clandestina” que puede resultar muy “revival” (¡como cuando Franco!), pero que en realidad transforma a los participantes en peones que siguen ciegamente a los “convocantes”, lo que además les desarma frente a la represión ⁽⁶⁾.

Esa misma convergencia de fondo entre las “cansinas” movilizaciones sindicales y las más efervescentes como la del 25S queda también patente en la ideología que las recubre. No hay menos mistificación democrática o nacionalismo sino fórmulas, solo aparentemente, más radicales de esos mismos engaños, tales como la Reforma de la Ley Electoral tan deseada por los DRY, o una nueva Asamblea Cons-

6) Como demostraron las movilizaciones de los primeros meses de los Indignados y también las luchas durante el franquismo, lo que frena la represión no es ocultar sus convocatorias a la policía sino conseguir la participación cada vez más masiva y decidida en ellas de más y más compañeros. Sin ir más lejos el 20 de Mayo del 2011 una multitud que ocupaba calles y plazas desafió el toque de queda impuesto por la “jornada de reflexión” antes de las elecciones municipales.

tituyente como reivindica con tanta fruición un ala más “radical” de los convocantes del 25S. Lo cierto es que con más o menos partidos representados en el Parlamento, siendo estos más grandes o más pequeños, con un régimen monárquico o uno republicano, la Dictadura del capital seguirá ejerciendo su brutal opresión contra las necesidades de los seres humanos, y lo hará con menor oposición si los explotados creen que comparten con los explotadores una comunidad de intereses que sería su nacionalidad, su patria. Por ello resultan especialmente indignantes quienes se proclaman anticapitalistas y, al mismo tiempo, defensores de la patria (poco importa que ésta sea la española, la catalana o la vasca, ...) ⁽⁷⁾. Esta ideología es la reedición de la patraña del “socialismo en un solo país” que justificó la contrarrevolución estalinista en el siglo pasado, y que es hoy la mercancía ideológica que utilizan los Castro, Hugo Chávez, Morales, etc. para imponer la austeridad draconiana de la población de sus respectivas “patrias socialistas”.

Por supuesto que no metemos a todos los participantes en el 15S o el 25 y 26S en el mismo saco. Hemos de saber distinguir de quién trata de expresar toda su indignación contra la miseria y el sistema capitalista de quién quiere convencerle de que esa miseria es evitable con otro tipo de Estado capitalista: Hemos de discernir a los compañeros que salen a la calle buscando la solidaridad y la unidad de quien trata de persuadirles de que eso se conseguirá a través del “nuevo Estado catalán”, o defendiendo la soberanía nacional frente a la “troika”... Esa distinción es una condición ineludible de la lucha contra el capitalismo, y de una verdadera revolución y cambio social. Esa separación de los dos campos de la lucha de clases no podrá hacerse atrapados en el activismo de “acudir a todo” porque “algo hay que hacer”, sino a través de una reflexión paciente, de una clarificación y superación colectiva de nuestras propias debilidades e ilusiones en falsas alternativas. Es pues mucho lo que hay que hacer.

Dámaso 25-11-2012

7) Resulta muy significativo que el ala más radical del sindicalismo (los CGT, CNT...) que exhibe frecuentemente un discurso muy crítico contra el democrático del 15M o el “ciudadanismo” de sus reivindicaciones haya convocado para el día siguiente, es decir el 26 S, una Huelga General en Euskadi y Navarra junto a los apéndices sindicales del PNV o Batasuna.

Nuestra web permite enviar comentarios sobre los artículos; también puedes suscribirte para recibir nuestras noticias

es.internationalism.org

1) Hemos desarrollado una denuncia más específica de este sabotaje sindical en ¿Por qué los sindicatos nos llevan siempre a la derrota? en <http://es.internationalism.org/node/3449>

Los BRICs no flotan

El “boom de la posguerra” llegó a su fin en 1967. Este breve período de relativa prosperidad económica se produjo a raíz de los horrores de la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. El fantasma de la crisis económica volvió a aparecer en ese año. Durante la primera mitad del año, Europa entró en recesión y en el segundo semestre hubo una crisis en el sistema monetario internacional. Desde entonces, el desempleo, la inseguridad, el deterioro de la vida y de las condiciones de trabajo son el pan de cada día de los explotados. Sólo un rápido repaso de los acontecimientos más importantes del siglo XX, uno de los más catastróficos y bárbaros de la historia de la humanidad, es suficiente para entender que el capitalismo se ha convertido, como ocurrió antes con la esclavitud o el feudalismo, en un sistema obsoleto y decadente.

Pero esta crisis histórica del capitalismo fue oscurecida en parte, enterrada bajo una carga de propaganda y mentiras. En cada década, la melodía de siempre: a un país, a una parte del planeta o de un sector económico que llevaba el asunto un poco mejor que los demás, se le daba importancia para crear la falsa impresión de que la crisis no era algo fatal, que era suficiente llevar a cabo eficaces “reformas estructurales” al capitalismo para reactivar e impulsar el crecimiento y la prosperidad. En 1980-1990, Argentina y los “tigres asiáticos” se utilizaron como modelos de éxito, y después del inicio del año 2000 les tocó a Irlanda y a España... Como siempre, por supuesto, estos “milagros” se convertirían en “espejismos”: en 1997, los “tigres asiáticos” resultaron ser tigres de papel. A finales de 1990, Argentina se declaró en bancarrota y ahora Irlanda y España están al borde de la quiebra... En cada ocasión, “el increíble crecimiento” fue financiado recurriendo al crédito y después, las falsas esperanzas se hundieron con el tiempo por la carga de la deuda. Sin embargo, contando con la corta memoria de la mayoría de nosotros, los mismos charlatanes están ahí otra vez. Según ellos, la enfermedad de Europa se debe a razones específicas de su propia creación: dificultades para realizar las reformas y compartir la carga de sus deudas entre sus miembros, la falta de unidad y solidaridad entre los países, de un banco central incapaz de impulsar la economía, ya que no puede imprimir dinero a su antojo.

Pero estos argumentos no se corresponden ni mucho menos con los de un análisis riguroso. ¿La crisis ha golpeado a Europa porque hay una falta de reformas y de competencia y tenemos que aprender de Asia? Tonterías, estos países también están con problemas. ¿La recuperación no está suficientemente puesta bajo el control del Banco Central Europeo y la respuesta está en la impresión de dinero? Eso es una locura: los Estados Unidos y su banco central han defendido todo tipo de creación de dinero desde 2007, pero también se encuentran en mal estado.

Un gran descubrimiento: los BRIC no flotan ⁽¹⁾

El acrónimo “BRIC” se refiere a los cuatro países cuyas economías han tenido más éxito en los últimos años: Brasil, Rusia, India y China. Pero como con Eldorado, esta buena salud es más un mito que una realidad. Todos estos “booms” son financiados en gran parte por la deuda y terminan, como sus predecesores, hundiéndose en el horror de la recesión. Además, ese mal viento está ahora mismo sobre nosotros.

En Brasil, el crédito al consumo se ha disparado en la última década. Pero, como en los Estados Unidos entre 2000 y 2010, los “hogares” son cada vez menos capaces de mantenerse al día con sus pagos. El atraso en el pago de deudas por parte de los trabajadores ha batido en esta ocasión todos los récords. Peor aún, la burbuja inmobiliaria parece idéntica a la que se vivió en España antes de que explotara: grandes y nuevos complejos de viviendas recientemente construidos se encuentran totalmente vacíos.

En Rusia, la inflación está fuera de control: ha alcanzado oficialmente el 6 %, pero parece más acertado un 7,5 %, según analistas independientes. Y los precios de frutas y verduras se han disparado en los meses de junio y julio, ¡subiendo casi un 40 %!

En la India, el déficit presupuestario se está ensanchando peligrosamente (se estima en 2012 que es el 5,8 % del PIB). El sector industrial se encuentra en recesión (-0,3 % en el primer trimestre de este año), el consumo se está reduciendo bruscamente, la inflación es muy fuerte (7,2 % en abril, y el pasado octubre los precios de los alimentos habían subido casi un 10 %). El mundo financiero ahora considera a la India un país en el que supone un riesgo invertir: lo califica como triple B (la calificación más baja en la categoría denominada de “calidad inferior a la media”). Se encuentra bajo la amenaza de ser pronto clasificada junto a los países que se consideran “malas inversiones”.

La economía de China sigue aminorándose y cada vez hay más señales de peligro. La actividad manufacturera se contrajo en junio por octavo mes consecutivo. Los precios de los apartamentos se han derrumbado y los sectores relacionados con la construcción son cada vez menos activos. Un ejemplo muy claro: la ciudad de Pekín por sí sola, tiene el 50 % de sus viviendas vacías, más que en todos los EEUU (hay 3,8 millones de viviendas vacías en Pekín en comparación con las 2,5 millones que hay en América). Pero lo más preocupante sin duda alguna, es el presupuesto del Estado para las provincias. En efecto, si el Estado no se ha colapsado oficialmente bajo la deuda, es sólo por el hecho de que la carga de la deuda cae toda sobre éstas. Muchas provincias están al borde de la quiebra. Los inversores son

1) En el texto original en inglés se hace un juego de palabras con “BRICs” y “bricks” (que significa ladrillos), cuya pronunciación es la misma.

conscientes de la mala salud de los BRIC, por lo que evitan estas cuatro monedas: el real, el rublo, la rupia y el yuan, como si fueran la peste (han ido cayendo de forma continua durante meses).

En los EE.UU., la bomba de relojería de la deuda

La ciudad de Stockton (California) se declaró en quiebra el martes 26 de junio, como ya lo hicieron Jefferson County (Alabama) y Harrisburg (Pennsylvania) antes que ella. Ya durante tres años, los 300.000 habitantes de esta ciudad han soportado todo “sacrificio necesario para la recuperación”: recortes en el presupuesto de 90 millones de dólares, el 30 % de los bomberos despedidos junto con el 40 % de otros empleados municipales, un recorte de 11.2 millones de dólares en los salarios de los empleados municipales, una reducción drástica de los fondos de pensiones de jubilación...

Este ejemplo concreto muestra el verdadero estado de decadencia de la economía de los EEUU. Los hogares, las empresas, los bancos, las ciudades, los estados y el gobierno federal, cada sector está literalmente enterrado bajo montañas de deuda que nunca será liquidada. En este contexto, la futura negociación entre los republicanos y los demócratas cuando el pico de la deuda se eleve este otoño es muy probable que se convierta en un psicodrama como ocurrió el verano pasado. **Podemos decir que la burguesía estadounidense se enfrenta a un problema imposible de resolver: tiene que generar aún más deuda para reactivar la economía mientras debe, al mismo tiempo, reducir su deuda para evitar la quiebra.**

Sigue de la pag. 8

Cada parte deudora de la economía es una bomba de relojería: aquí hay un banco cerca de la bancarrota, allí hay una ciudad o una empresa casi en quiebra... y si la bomba explota, simplemente nos podemos sentar a ver la consecuente reacción en cadena. Hoy en día, la “burbuja de préstamos estudiantiles” es una preocupación para el mundo financiero. Estudiar es cada vez más caro y la gente joven encuentra cada vez menos trabajo al salir de sus cursos universitarios. En otras palabras, los préstamos estudiantiles se están haciendo cada vez más esenciales y el riesgo de que la deuda no sea pagada se está volviendo cada vez más probable. Para ser más específicos:

- después de sus estudios universitarios, los estudiantes norteamericanos contraen una deuda por valor de una media de 25.000 dólares;
- sus préstamos pendientes de pago superan a todos los préstamos de consumo en el país. Son 904 mil millones de dólares (casi se ha duplicado en los últimos cinco años) y corresponde al 6 % del PIB;
- la cantidad de desempleo para los graduados universitarios menores de 25 años es de más del 9 %;
- el 14 % de los estudiantes graduados que han recibido préstamos no han cumplido el pago de su deuda tres años después de graduarse.

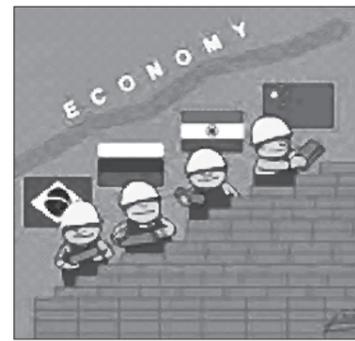
Este ejemplo es muy significativo para ver en qué se ha convertido el capitalismo: en un sistema enfermo que cada vez tiene menos futuro. Los jóvenes en Norteamérica -y cada vez en más países a medida que se ha ido generalizando el sistema de estudiar mediante créditos a “de-

trabajo”- sobreviven encadenados a una carga de deuda comprometiendo un futuro salario que probablemente no va a llegar nunca. No es una casualidad que en los Balcanes, en Inglaterra y en Quebec, las nuevas generaciones hayan montado grandes manifestaciones en los últimos dos años debido al aumento del costo de la inscripción para los cursos universitarios. Ahogándose en la deuda durante 20 años y ante la perspectiva del desempleo y la caída salarial en los próximos años, este es el símbolo perfecto de que el capitalismo no tiene un futuro que ofrecer a la humanidad.

Los Estados Unidos, al igual que Europa, al igual que todos los países del mundo, están enfermos, y no habrá un momento real y duradero en el que se nos permita respirar tranquilos bajo el capitalismo, porque este sistema de explotación es la raíz de la infelicidad.

Después de leer este artículo, ¿alguien puede seguir esperando y creyendo que un “milagro económico” es todavía posible? Si usted es una de esas personas... tenga en cuenta que el presupuesto del Vaticano está en números rojos.

World Revolution,
sección en Gran Bretaña
de la CCI



LA LIBERTAD SEXUAL NO ES POSIBLE BAJO EL CAPITALISMO

siglos de intolerancia de origen religioso o moral. Se acusa a la religión y a los religiosos por sus creencias atrasadas, lo que en última instancia sirve para crear polarización y enfrentamiento. En ese contexto, legalizar los matrimonios del mismo sexo únicamente ayuda al Estado capitalista a mostrarse como una entidad “justa” y “benefactora”.

Si aún pudiera haber algo de sinceridad en la clase dominante hacia la autorización del matrimonio gay, deriva de su necesidad de distraer al proletariado y arrastrarlo al circo electoral y legalista. Por supuesto, también es verdad que el creciente apoyo hacia la libertad sexual proviene de un conocimiento más profundo de la sexualidad humana, y un sentido mayor de solidaridad humana. Pero ¿Le importa algo a la clase dominante estas cosas? ¿Deberían hacerlo? Si uno posee dinero tus derechos no corren riesgo, o se encuentran por encima de cualquier debate. “La igualdad en el matrimonio” no implica unas relaciones

sanas o igualdad económica; al contrario, acrecienta el dominio de clase de la burguesía.

Las luchas sociales que abordan sólo parcialmente los problemas fundamentales del capitalismo, aunque expresen problemas reales existentes en la sociedad, distraen a la clase obrera de sus tareas revolucionaria y debates. Ya hemos hablado de la fijación de la burguesía sobre el debate de los derechos de gays y lesbianas, casi hasta el punto de llegar la obsesión. Pero esta fijación tiene lugar entre los llamados “revolucionarios” también.

Se utiliza a menudo un lenguaje dirigido exclusivamente a los trabajadores con el fin de “organizarlos” en torno a un elemento transversal, que va más allá de las clases sociales. El argumento de que la obtención de derechos para los homosexuales nos acercará a “la igualdad total” es completamente equivocado, cuando un principio básico de los comunistas es que la igualdad es imposible bajo el capitalismo. ¿Por qué los revolucionarios deberían luchar

por “acercarnos” a una sociedad igualitaria? ¡Lo que necesitamos es luchar contra todas las injusticias del capitalismo a la vez! Muchos de estos mismos “revolucionarios” llaman a estas medidas legales o electorales a favor de los derechos de los homosexuales “victorias” para los trabajadores. Pero estas victorias no hacen sino reforzar la sociedad burguesa.

Las políticas de legalismo y democratismo no tienen nada que ofrecer a la clase obrera. La verdadera emancipación humana sólo puede venir de la revolución proletaria. Los obreros deben siempre apoyar a los homosexuales, sobre todo en una sociedad que los aliena y ridiculiza de una forma tan terrible. Pero debemos tener cuidado en relación a las campañas burguesas que acompañan esos debates, que no suelen tener otro fin que la distracción y canalización que nos impida luchar por nuestro objetivo final: acabar con toda forma de represión y explotación.

Jam 06/11/12

Lecciones de la experiencia sudafricana

Lo que sigue es una reflexión de un compañero de Chile que saca las conclusiones más correctas de la matanza de obreros en Sudáfrica (1).

Todos los servidores del capitalismo —desde la extrema derecha a la extrema izquierda— se empeñan en convencernos de que hay soluciones dentro de ese sistema. Durante muchos años nos vendieron como “gran solución” el “movimiento contra el *apartheid*” del Congreso Nacional Africano encabezado por el ensalzado Mandela, hoy podemos ver lo que hacen esos “progresistas” y esos “liberadores”: ase-sinar fríamente a obreros negros aplicándoles además leyes procedentes del periodo del *apartheid*. La conclusión es rotunda: no hay alternativas dentro del capitalismo, ni la supuesta “liberación nacional y social” de Mandela; ni la “liberación nacional” de Cataluña con el que ahora pretenden embaucarnos; ni “la austeridad” de Rajoy; ni “la austeridad con crecimiento” de Rubalcaba; ni los supuestos impuestos a las grandes fortunas de Hollande; ni el “sólo crecimiento” del Señor Lara; ni el “salvar España” de CCOO-UGT... Se trata de salidas imposibles para impedirnos la única salida posible: destruir el capitalismo en todos los países.

El compañero se ocupa en el lejano Chile de asuntos de Sudáfrica. Es una muestra clara del método internacionalista, de la visión y el compromiso internacionalistas que son lo fundamental de la clase obrera y la mejor vía para llegar a una solución frente a este mundo de sufrimientos y desastres que es el capitalismo. En lugar de que cada cual se ocupe de “sus asuntos más próximos” lo que significa encerrarnos en una visión falsa, divisionista y de enfrentamiento con los demás trabajadores y explotados; dotarnos de una visión mundial, global e histórica, sentirnos concernidos y solidarios por todo lo que sucede a nuestros hermanos en todo el mundo, sentirse parte de una lucha mundial. La única alternativa posible al capitalismo es la constitución de una comunidad humana mundial sin fronteras, sin división de clases, sin explotación del hombre por el hombre, y para llegar a ella, la visión mundial, la solidaridad mundial, el compromiso mundial, que manifiesta el compañero

constituye el camino.

El 10 de agosto de 2012, en la mina de platino de Marikana —propiedad de la empresa británica Lonmin— 3000 trabajadores comenzaron una huelga para exigir la triplicación de sus salarios y mejores condiciones laborales.

Dos días más tarde, diez personas murieron en enfrentamientos entre dos sindicatos: el NUM (National Union of Mineworkers) y el AMCU (Association of Mineworkers and Construction Union). Ninguna de estas organizaciones representa los intereses de los trabajadores. El NUM es afiliado de la oficialista confederación sindical COSATU. El AMCU surgió en 1998 como una facción disidente del NUM y fue formalmente registrado como sindicato en 2001. Es una especie de sindicato “gremialista” (2), pues se considera a sí mismo “apolítico y no-comunista”, características que supuestamente lo diferenciarían del NUM.

Tras los enfrentamientos, el NUM solicitó la intervención del ejército para “poner fin” a los hechos de violencia. El 16 de agosto, un grupo de mineros “armados” con machetes y palos se enfrentó a la policía. Ésta respondió con una represión brutal, disparó provocando la muerte de 34 obreros e hiriendo a otros 78. Se trató de la operación represiva más sangrienta desde el fin del *Apartheid*: La Masacre de Marikana.

Tras la matanza, 270 trabajadores —que habían participado en los disturbios— fueron arrestados. El jueves 30, la Fiscalía los acusó del asesinato de sus 34 compañeros caídos. La acusación se hizo en virtud de una antigua ley, según la cual, quienes participan en episodios violentos contra la policía pueden ser responsabilizados de los daños y pérdidas de vidas resultantes.

No sólo en Marikana se han alzado los obreros contra sus patronos. El 3 de septiembre, 60 mineros —que habían sido despedidos en junio pasado— bloquearon las puertas de una mina de oro en Modder East, reclamando su reincorporación al trabajo. Cuatro de ellos resultaron heridos debido a disparos de los guardias de seguridad.

forman parte de Aurora Empowerment Systems, una de las empresas propietarias de la mina aurífera de Modder East, que ha sido reiteradamente acusada de explotar y negar las condiciones apropiadas de empleo a los trabajadores.

La llegada del CNA al poder sólo significó la renovación de la burocracia sudafricana. Aunque se puso fin a la segregación racial, los conflictos étnicos continúan. Los “blancos” —especialmente los afrikáneres— denuncian “discriminación inversa” por parte de las autoridades actuales. En la red, abundan los videos sobre la difícil relación entre las “razas” de Sudáfrica. Particularmente, me ha llamado la atención un video en el que entrevistan a una mujer afrikáner que vive en la pobreza. A continuación reproduzco sus palabras:

“Estamos luchando por nuestro idioma, estamos luchando por trabajo, entonces mi sentimiento es que lo único que hacemos es luchar todo el tiempo para sobrevivir.”

Una vez más, la burguesía pone en práctica el viejo principio “divide y vencerás”. En Sudáfrica, existen movimientos políticos que propugnan la autodeterminación del pueblo afrikáner. Entre ellos, podemos mencionar al Frente de la Libertad, el cual propone el establecimiento de un territorio exclusivo para la población bóer.

Los proletarios no debemos caer en el nacionalismo, una trampa de la burguesía para dividirnos. El capitalismo refuerza las diferencias preexistentes —étnicas, nacionales, religiosas, etc.— y crea otras nuevas —políticas, económicas (“aristocracia obrera”), etc. Es imperioso promover la **conciencia de clase** frente a cualquier otro tipo de “identidad”.

La experiencia sudafricana confirma que “la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las **luchas de clases**”.

Proletarios de todas las etnias, ¡Uníos contra vuestro adversario común: la burguesía!

Sigue de la pag. 1

EL PEOR ATAQUE...

capitalistas, donde la economía de la competencia sea sustituida por la producción solidaria para la satisfacción plena de las necesidades humanas. En suma, una sociedad que supere las contradicciones en las que el capitalismo enreda a la humanidad.

Esto, que no es un ideal sino la experiencia histórica y mundial de más de dos siglos de lucha del movimiento obrero, parece hoy difícil y lejano. Una causa ya la hemos apuntado: nos engañan con la ilusión del Estado democrático. Pero hay causas más profundas: la mayoría de los trabajadores no se reconocen como tales. No tenemos confianza en nosotros mismos como fuerza social autónoma. Y, especialmente, el modo de vida de esta sociedad basado en la competencia, en la lucha de todos contra todos, nos lleva a la atomización, al cada uno a la suya, a la división y al enfrentamiento entre nosotros.

La conciencia de estos problemas, el debate abierto y fraterno sobre ellos, la recuperación crítica de las experiencias de más de dos siglos de lucha, nos proporciona los medios para superar esa situación y ser capaces de responder. El mismo día que Rajoy anunció sus medidas empezaron a surgir algunas respuestas. Mucha gente acudió en Madrid a la manifestación solidaria con los mineros. Esa experiencia de unidad y solidaridad se ha traducido en los días siguientes en manifestaciones espontáneas convocadas desde las redes sociales. Ha sido la iniciativa propia de los trabajadores públicos quién, fuera de los sindicatos, las ha iniciado ¿Cómo continuar, teniendo en cuenta que será una lucha larga y difícil? Algunas propuestas:

La lucha unitaria. Parados, trabajadores públicos y privados, interinos y funcionarios, jubilados, estudiantes, emigrantes, JUNTOS PODEMOS. Ningún sector puede quedarse aislado y encerrado en su rincón. Frente a una sociedad de división y atomización hemos de

hacer valer la fuerza de la solidaridad.

Las Asambleas generales y abiertas. El Capital es fuerte si delegamos en los profesionales de la política y de la representación sindical que siempre nos venden. Asambleas para pensar, discutir y decidir juntos. Para que todos se hagan responsables de lo acordado, para vivir y sentir la alegría de estar unidos, para romper la barrera de la soledad y el aislamiento y cultivar la confianza y empatía.

Buscar la solidaridad internacional. Defender la nación hace de nosotros la carne de cañón de guerras, xenofobia, racismo, nos separa y enfrenta con los trabajadores del mundo entero que son con los que podemos confiar y crear la fuerza para echar atrás los ataques del Capital.

Agruparnos en los centros de trabajo, en los barrios, a través de Internet, en colectivos que reflexionen sobre lo que está pasando, organicen reuniones y debates, impulsen y preparen las luchas. ¡No basta con simplemente luchar, hay que luchar con una clara conciencia de lo que está pasando, de cuáles son nuestras armas, de quienes son nuestros amigos y quienes nuestros enemigos!

Todo cambio social es inseparable de un cambio individual. Nuestra lucha no puede limitarse a un mero cambio de estructuras políticas y económicas, es un cambio radical de sistema social y por tanto de nuestra propia vida, de nuestro modo de ver las cosas, de nuestras aspiraciones. Solo así desarrollaremos la fuerza para resistir las innumerables trampas que nos tenderán, los golpes físicos y morales que recibiremos. Un cambio de mentalidad hacia la solidaridad, la conciencia colectiva, que no solamente son el cemento de nuestra unión sino el pilar de una futura sociedad liberada del mundo de competencia feroz y mercantilismo extremo que caracteriza el capitalismo.

CCI, 16-7-12

Desenmascarando a la “Izquierda”

Sudáfrica es gobernada por una coalición tripartita integrada por el Congreso Nacional Africano (miembro de la Internacional “Socialista”), el Partido “Comunista” Sudafricano y la confederación sindical COSATU. Luego de los enfrentamientos del 14 de agosto, el SACP (South African “Communist” Party) emitió una declaración en la que insta a la policía a “actuar rápidamente y castigar a los gamberros —en alusión a los dirigentes del AMCU— que han sustituido la razón y el diálogo por las balas”. ¿No nos recuerdan estas palabras a las que pronuncian los dirigentes de la UDI y RN (3) cuando hay manifestaciones en Chile? ¡La izquierda oficial es una farsa! Nos dicen que votemos por ella, pues de lo contrario le estaríamos “haciendo el juego a la derecha”. Sin embargo, cuando ellos toman el poder político no hacen más que continuar con la explotación capitalista. La experiencia histórica así lo demuestra y ejemplos sobran: Desde la URSS hasta la reciente

patraña llamada “socialismo del siglo XXI”. Lamentablemente, muchos proletarios aún creen que todo lo que cínicamente se hacer llamar “comunista” o “socialista” es “bueno” o en su defecto, un “mal menor”.

La hipocresía de las democracias occidentales

No sólo la hipocresía de la “izquierda” queda de manifiesto, sino también la de las Democracias Occidentales. Cuando una dictadura que no es del agrado de éstas —como la de Bashar Al Assad en Siria— arremete contra sus opositores, lloriquean y nos hablan de “libertad” y “respeto a los DDHH” en sus medios de comunicación. Sin embargo, en Sudáfrica, como en toda democracia liberal, el ordenamiento jurídico permite que “empresarios” de todo el mundo inviertan en el país e instalen sus empresas. ¿Por qué ni la ONU ni la OTAN se han pronunciado condenando esta masacre? No olvidemos que la mina de Marikana es propiedad de la compañía británica Lonmin. No necesitan intervenir en el conflicto, pues el Estado sudafricano ya “reconoce y ampara” la propiedad privada de las empresas extranjeras en su territorio. Sin duda alguna, la democracia es la forma más eficaz de explotación capitalista. Detrás de toda esa maraña de “derechos” y “libertades” que la burguesía nos “reconoce” en sus textos legales, se esconde un sistema que consiste en la explotación del hombre por el hombre.

Conflictos étnicos: la burguesía distrae al proletariado de la lucha de clases.

1) El texto del compañero complementa y refuerza nuestro artículo “Matanza en Sudáfrica: la burguesía lanza a sus sindicatos y su policía contra la clase obrera”, ver <http://es.internationalism.org/node/3453>.

2) El gremialismo es una corriente de pensamiento de la Derecha chilena que propugna la “despolitización” de los “grupos intermedios”. Para conocer con más detalle a esta ideología, recomendamos ver el documental suizo “Chile: orden, trabajo, obediencia”, de 1977.

3) Nota de la CCI: UDI, Unión Democrática Independiente; RN, Renovación Nacional, ambos son partidos de derecha chilenos.

Potencias imperialistas se ciernen sobre Siria y ésta se hunde en la barbarie

El poder letal del estado moderno convierte en pequeños los crímenes de un individuo, asesino de masas, como Anders Breivik, actualmente sometido a juicio en Oslo por el asesinato de decenas de jóvenes en un campamento de verano juvenil del Partido Laborista. El régimen de Assad en Siria sigue demostrando su capacidad para sembrar terror a gran escala. Una ciudad tras otra es sometida a intensos bombardeos de la artillería, y la población se ve atrapada en casas o sótanos, privada de alimentos y electricidad durante días, incluso semanas. Francotiradores del ejército se sitúan en los tejados, secuestrando a cualquiera lo suficientemente valiente como para tratar de salir en busca de un poco de comida para sus familias. Y cuando el pueblo finalmente cae bajo su dominio, familias enteras son exterminadas de una manera más directa y personal, ya sea por soldados regulares, o con mayor frecuencia (ya que muchos soldados han desertado de las filas del ejército disgustados por lo que se les estaba obligando a hacer) por bandas de delincuentes conocidas como "Shabiha" o fantasmas. Las dos masacres más conocidas de los últimos tiempos ocurrieron de esta forma en Houla y Mazaat al-Qubair, pero no son, de ninguna manera, los únicos ejemplos.

Con la arrogancia más descarada, los portavoces del régimen justifican estos sangrientos asedios al afirmar que "grupos terroristas armados" se han apoderado de la ciudad en cuestión. Con frecuencia llegan al descaro de culpar de las carnicerías más conocidas de mujeres y niños a la acción de esos grupos que presumiblemente lo harían para desacreditar al gobierno. La naturaleza descarada de los crímenes y las mentiras del gobierno sirio no es de ninguna manera la marca de un régimen que descansa sobre bases sólidas. Más bien refleja la desesperación de un régimen cuyos días están contados.

Para enfrentarse a las protestas generalizadas que estallaron contra su gobierno siguiendo la estela de los otros movimientos masivos en todo el norte de África y Oriente Medio, Bashar al-Assad, trató de seguir los pasos de su padre: en 1982, Hafez al-Assad, se tuvo que enfrentar a otro levantamiento, dirigido por los Hermanos Musulmanes y centrado en la ciudad de Hama. El régimen envió al ejército y llevó a cabo una carnicería atroz: la cifra de muertos se ha estimado en una cifra entre 17.000 y 40.000. La rebelión fue aplastada y la dinastía Assad ha sido capaz de mantener su control sobre el país de forma más o menos indiscutible durante los últimos dos decenios y medio.

La situación ha cambiado desde 1982

Sin embargo, una dosis rápida del más despiadado terror ya no funciona de la misma manera, porque la historia ha evolucionado desde mediados de los 80. En

primer lugar, la relativa estabilidad que resultó del antiguo sistema de los dos bloques (en el que Siria era el aliado más consistente de la URSS en la región) se vio debilitada por el colapso del bloque oriental y la consecuente desintegración del bloque dirigido desde Washington. Este profundo cambio en las "relaciones internacionales" desató los apetitos imperialistas de un gran número de Estados —pequeños, medianos y grandes—, que, de repente, se veían libres de la tutela de las antiguas superpotencias que les gobernaban desde lejos. En Oriente Medio, Irán —que era ya un elemento problemático antes de la caída de los bloques— se ha visto muy reforzada y aplica cada vez más un juego imperialista propio, sus ambiciones han aumentado considerablemente a causa de la invasión de Irak liderada por Estados Unidos. Con Saddam en el poder, Irak era un importante contrapeso a la posición de Teherán en la región, pero tras ser derrocado Saddam, el país se paralizó por el desorden interno y se rige por una débil facción chiíta que es altamente susceptible a la influencia iraní. Turquía, que en otros tiempos fue un aliado de confianza de los EE.UU., ha empezado a jugar a su propio juego, presentándose cada vez más a sí mismo como el campeón del Oriente Medio musulmán. Incluso Israel ha estado afirmando cada vez más su independencia respecto de sus mecenas estadounidenses, una realidad que está siendo corroborada por las voces en el Estado de Israel que piden un ataque contra las instalaciones nucleares de Irán (una medida que EE.UU. se muestra reacio a aprobar debido al gran riesgo de caos que ello implicaría⁽¹⁾).

En este hervidero de ambiciones nacionales, lo que empezó como una protesta popular desarmada contra el régimen de Assad se ha convertido rápidamente en una guerra de poder entre las potencias imperialistas regionales y mundiales. Irán, principal aliado de Siria en la región⁽²⁾, se ha posicionado

1) Véase la editorial de la *Revista Internacional* nº 149, <http://en.internationalism.org/internationalreview/201206/4980/editorial-massacres-syria-iran-crisisthe-threat-imperialist-cataclysm>.
2) El régimen de Assad siempre ha basado su poder en una política de dividir y gobernar, haciendo pleno uso de las diferentes divisiones religiosas y étnicas que tienen una larga historia en el país. En particular, se ha identificado con la minoría religiosa alauí, manteniendo su apoyo a este grupo (que es considerado hereje por muchos musulmanes) a través de una política combinada de repartir prebendas y privilegios e infundir un clima de temor a los miembros de la secta sobre lo que sucedería si sus protectores fueran retirados del poder. Por su parte, los mulás iraníes, para dar peso teológico a su política exterior en favor de Siria, parecen haber aceptado a los alauitas como parte de los musulmanes chiítas. Ver <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/16/minority-sect-syria-dictatorship?INTCMP=SRCH>. Este artículo muestra que, si bien muchos de los Shabiha son extraídos de la minoría alauita, hay otros, tal vez la mayoría, que están cada vez más preocupados de que se les asociará a los crímenes de Assad.



firmemente a favor del régimen de Assad, y ha habido informes de que miembros de la Guardia Revolucionaria u otros agentes de la República Islámica han trabajado como cómplices en la campaña de terror de Assad. Assad también ha seguido gozando de la protección de Rusia y China, que han participado activamente en el Consejo de Seguridad de la ONU declarándose en contra de una serie de resoluciones que condenan al gobierno de Assad o que pretenden que se le impongan sanciones. Rusia ha tenido que moderar su postura ante las fuertes críticas recibidas, haciendo sus primeras y tímidas críticas de las masacres de Assad, pero su apoyo a una política de "no intervención" sirve para asegurarse de que las fuerzas rebeldes no consigan las armas mientras que las fuerzas armadas oficiales mantienen su gigantesco arsenal. De hecho, Hillary Clinton, acusó recientemente a Rusia de suministrar helicópteros de ataque al régimen, a lo que el ministro de exteriores ruso, Sergei Lavrov, respondió que los helicópteros eran simplemente para fines "defensivos" y que, de todas formas, el oeste estaba secretamente armando a los rebeldes.

Esta fue la primera vez que los rusos hicieron abiertamente esta acusación, pero ha sido así durante mucho tiempo. Una vez que la oposición se unió en una importante fuerza política burguesa en torno al Ejército Libre de Siria y el Consejo Nacional de Siria, ha habido envíos de armas desde Arabia Saudita y Qatar. Turquía, mientras tanto, ha hecho un cambio radical de postura, poniendo fin a sus relaciones antes amistosas con el régimen de Assad, condenando su falta de humanidad, y ofreciendo protección a los refugiados que huyen de la masacre. En el plano militar ha acumulado fuerzas considerables en su frontera con Siria; y, en el mismo discurso en el que condena a Moscú por enviar helicópteros a Siria, Clinton sugirió que la concentración de fuerzas sirias alrededor de Aleppo, cerca de la frontera turca, "bien podría ser una línea roja para los turcos en términos de sus intereses estratégicos o nacionales"⁽³⁾. Más recientemente, Siria ha estado derri-

3) *The Guardian*, 13 de junio.

bando aviones turcos, incluyendo un avión militar que supuestamente había violado el espacio aéreo sirio, lo cual ha incrementado las tensiones entre Ankara y Damasco.

Estancamiento imperialista

Por lo tanto, la política de terror, lejos de fortalecer el poder de Assad sobre el país, ha envuelto este en un cada vez más impredecible conflicto imperialista, lo que también tiene el efecto de exacerbar las divisiones religiosas y étnicas dentro del país: de la misma manera que los iraníes apoyan a la minoría alauí dominante, los saudíes (y sin duda cierto número de yihadistas atraídos por el conflicto, como hienas que son) pretenden imponer algún tipo de régimen suní. Hay también divisiones entre cristianos y musulmanes, kurdos y árabes, todas las cuales amenazan con llegar a ser demasiado amplias y amargas como para ser manipuladas sin sumir al país en una situación aún más caótica, siguiendo el modelo de Irak.

Como Siria va en la dirección de convertirse en un Estado fallido, y las sanciones de la ONU y las misiones de observación se muestran incapaces de detener la matanza, ha habido crecientes llamamientos para una intervención militar "humanitaria" por parte de las potencias occidentales. Después de todo, dicen sus partidarios, "funcionó" en Libia, donde Francia y Gran Bretaña lideraron la tarea de imponer una "zona de exclusión aérea", que efectivamente propició la victoria de los rebeldes y el derrocamiento del régimen de Gadafi. Pero en el caso de Siria, los estados como Gran Bretaña, Francia y los EE.UU. están siendo mucho más cautelosos, a pesar de clamar con más fuerza que Assad se vaya. Hay una serie de razones para sus dudas: el terreno geográfico en Siria es mucho menos susceptible a la guerra aérea de Libia, con sus grandes extensiones de desierto. Y mientras en sus últimos días Gadafi acabó aislado internacionalmente, Siria tiene vínculos mucho más fuertes con Rusia, China e Irán. Con Israel ya incitando a los EE.UU. a atacar a Irán bajo la

amenaza de hacer el trabajo por sí mismos, una escalada de la guerra en Siria también podría encender la mecha en torno a Irán, con consecuencias aún más devastadoras. Por otra parte, el ejército de Assad está mucho mejor equipado y entrenado que el de Gadafi. En conclusión, las potencias occidentales corren el riesgo de verse involucradas en un verdadero desastre en Siria y más allá, de la misma forma que les ha pasado en Afganistán e Irak; y en contraste con Libia no hay peligro de que valiosas reservas de petróleo caigan en las manos equivocadas, ya que Siria no tiene petróleo en absoluto. Las repercusiones sociales y políticas de que otro escenario de guerra se forme para las grandes potencias en esta región devastada son, por el momento al menos, demasiado inciertas para hacer que el riesgo valga la pena. Turquía está, a pesar de estar más directamente amenazada por las consecuencias de la catástrofe humanitaria en Siria, jugando también sus cartas con cierta cautela de momento.

Hay una especie de estancamiento imperialista sobre Siria, y mientras tanto las muertes se acumulan. Esto no quiere decir que una intervención militar occidental pudiera evitar que ocurrieran. Como podemos ver en la experiencia de Irak y Afganistán (y Libia, donde hay también una secuela de conflicto extendiéndose por una serie de países vecinos⁽⁴⁾), las consecuencias de la intervención militar occidental son cualquier cosa menos humanitarias. Incluso cuando se adapta a sus intereses imperialistas imponer un cierto orden sobre la situación y así minimizar algunas zonas de conflicto, el resultado en todos estos casos ha sido el de acelerar la tendencia hacia el desorden y la violencia caótica. Al igual que la crisis económica a la que se enfrenta ahora el capitalismo como un muro inexpugnable, la proliferación de guerras y tensiones imperialistas en todo el planeta dan testimonio de que el capitalismo se ha convertido en un callejón sin salida para la humanidad.

Amos

4) Ver <http://en.internationalism.org/iconline/201205/4893/mali-coup-d-etat-which-increases-chaos>.

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

La CCI en INTERNET

www.es.internationalism.org

Puedes encontrar nuestras publicaciones en diferentes lenguas en internet; para otros idiomas, añade "Idioma que solicitas"

Igualmente, ahora puedes escribirnos por e-mail tus críticas, comentarios, apoyos, etc., a la siguiente dirección:

espana@internationalism.org

CAMBIO DE BUZÓN

Debido a la situación política en Venezuela, se ha cerrado el buzón. Escribir a la dirección en España, o por e-mail:

venezuela@internationalism.org

También está momentáneamente suspendido el buzón en Australia; para contactar, escribir a la dirección en Gran Bretaña, o por e-mail:

oz@internationalism.org

Artículos en la web

- El conflicto de las Spratly: ¡Trabajadores de China y Filipinas, uníos!
- Las pruebas con misiles en India incrementan las tensiones militares
- Una experiencia de la que sacar lecciones: el grupo Emancipación Obrera en Argentina
- Incremento de la violencia delictiva en Venezuela: Expresión del drama de la descomposición del capitalismo
- ¡Para crear un mundo diferente hay que destruir el capitalismo!
- La crisis inunda la zona euro, la burguesía no tiene alternativa a su política de austeridad
- Huelgas de estudiantes en Quebec (Canadá)
- Lucha de clases en Kazajistán
- ¡Fuerza proletarios mineros de España y de todo el mundo!
- España: ¿cómo podemos responder a los ataques cuando la economía se está hundiendo?
- Ante la crisis: la respuesta internacionalista contra la respuesta nacionalista
- Notas sobre la historia del arte en el capitalismo
- ¡Ni con la izquierda ni con la derecha! ¡Ni con la inflación ni con la austeridad
- Potencias imperialistas se ciernen sobre Siria y ésta se hunde en la barbarie
- Manifestaciones en Japón: una expresión de indignación frente a la barbarie capitalista
- Juegos Olímpicos de Londres: rivalidad nacionalista, austeridad y represión
- La pesadilla de la crisis en América Latina y el Perú
- Espectáculo del SAT : la clase dominante en España trata de darle una capa de pintura a su gastado aparato político y sindical
- Matanza en Sudáfrica: la burguesía lanza a sus sindicatos y su policía contra la clase obrera
- Matanza en Sudáfrica: la burguesía lanza a sus sindicatos y su policía contra la clase obrera
- 25 de septiembre, rodear el Congreso. Maniobra burguesa y ¿provocación? ¿Peligra la HG del 26-S? La tarea actual

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive más que gracias a las cotizaciones de sus militantes.

Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad. Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

Contacta con nosotros. Escribe a nuestra dirección mail

REUNIONES PÚBLICAS

La sección en España de la CCI organiza regularmente *reuniones públicas y permanencias* en diferentes ciudades. En un período en que las fuerzas revolucionarias están dispersas, en el que la discusión y la reflexión política son más necesarias que nunca, estas reuniones corresponden a la necesidad de concentrar y reagrupar todas las preocupaciones que existen en nuestra clase. Las concebimos como un lugar abierto al intercambio

de puntos de vista, de orientación y elaboración de la reflexión política y teórica, y como un medio de reapropiación de la historia de nuestra clase. En las *reuniones públicas* tomamos posición sobre los acontecimientos de actualidad, así como ante problemas importantes del movimiento obrero. *Las permanencias* las concebimos como medios de discusión sobre las cuestiones planteadas por los asistentes.

El tema de nuestra próxima Reunión pública es:

Consulta nuestra web

PRENSA DE LA CCI

Escribir como sigue, sin mencionar la publicación

Acción Proletaria – Apartado de Correos 258, 46080 Valencia, ESPAÑA.

Dünya Devrimi
turkiye@international.org, TURQUÍA

Internationalisme – BP 1134, BXL1, 1000 Bruxelles, BÉLGICA

Internasyonalismo
FILIPINAS

Internationalism – P.O. Box 1208, New York, N.Y. 10159-0288, U.S.A.

Internacionalismo – Cambio de buzón

Internationell Revolution
Box 21106, 10031 Stockholm, SUECIA

Rivoluzione Internazionale –
C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA

Révolution Internationale – Mailboxes 153, 108, rue Damremont, 7508 Paris, FRANCIA

Wereld Revolutie – PO Box 339, 2800 AH Gouda, HOLANDA.

World Revolution – B.M. Box 869, London WC1N3XX, GRAN BRETAÑA

World Revolution
Cambio de buzón, AUSTRALIA

Weltrevolution – Postfach 410308, 50863 Koln, ALEMANIA

Weltrevolution – Postfach 2216, 8026 Zürich, SUIZA

Revolución Mundial
15-024, C.P.02600, Mexico D.F, MEXICO

Communist Internationalist
PO 25, NIT, Faridabad, 121001 Haryana, INDIA

FOLLETOS PUBLICADOS POR LA CCI

NACIÓN O CLASE 3 €

LA DECADENCIA DEL CAPITALISMO 3 €

PLATAFORMA Y MANIFIESTO DE LA CCI 3 €

ORGANIZACIÓN COMUNISTA Y CONCIENCIA DE CLASE 3 €

LOS SINDICATOS CONTRA LA CLASE OBRERA 3 €

NO MUERE EL COMUNISMO,

SINO SU PEOR ENEMIGO, EL ESTALINISMO (A3) 1 €

MANIFIESTO SOBRE EL PROBLEMA DEL PARO (A3) 1 €

LA IZQUIERDA COMUNISTA DE ITALIA (LIBRO) 10 €

FRANCO Y LA REPÚBLICA MASACRAN AL PROLETARIADO (NUEVA EDICIÓN, LIBRO) 12 €

SUSCRIPCIONES

La suscripción anual, de 6 números, (bim.) a *Acción Proletaria*, son: 12.02 €.

La suscripción anual de 4 números (trim.), a *Revista Internacional*, órgano internacional de la CCI, son: 18.03 €.

La suscripción anual combinada, 6 números *Acción Proletaria* y 4 números de *Revista Internacional* son: 30.05 €.

La suscripción anual que incluye, además de *Acción Proletaria* y *Revista Internacional*, nuestras publicaciones en América Latina, *Revolución Mundial* (México), 6 números al año, e *Internacionalismo* (Venezuela) 2 números al año, son: 42,07 €

Si quieres apoyar económicamente nuestro combate, te proponemos una suscripción de apoyo: 60,10 €

LIBRERÍAS DONDE SE VENDE LA PRENSA DE LA CCI

BARCELONA: *Quiosco Palou*, Pla de la Boquería con Ramblas • *Laciatatinvisible*, C/Riego nº35, bx, Sants • *Quiosco Alayeto*, Esquina vía Laietana calle Princesa • *Lokal*, Calle de la Cera nº 1 • *Cap y Cua*, Calle Torrent de L'Olla nº 99, Gracia • *Ll. Robafaves*, Nou nº 9, 0831 Mataró • *Rosa de foc*, Joaquín Costa 34

GERONA: *Llibrería 22*, C/ Hortas nº 22 • *Centro Social La Maquia*, C/Olivera nº 11, 17004 • *Els Trobadors*, Passeig Maritim nº 2, L'Escala

BILBAO: *Gatazka*, Calle Ronda nº 12

CASTELLÓN: *Librería Babel*, calle del Guitarrista Tárrega nº 20

MADRID: *Periferia*, Ave María nº 3 • *Traficantes de sueños*, Hortaleza nº 19, 1ª derecha

SAN SEBASTIÁN: • *Elkar*, Calle Fermín Calbeton 21

VALENCIA: *Primado*, C/ Primado Reig nº 102 • *Sahiri*, C/ Danzas nº 5 • *Akelarre*, calle Derechos 34 -B

VALLADOLID: *Sandoval*, Plaza Colegio Santa Cruz 10

AMÉRICA LATINA
ARGENTINA: BUENOS AIRES, *Librería El Aleph*, Avenida Corrientes nº 4790

ACCIÓN PROLETARIA

ORGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

La libertad sexual no es posible bajo el capitalismo

La visión más extendida reduce la lucha de la clase obrera a un movimiento económico y político. Esto es una adulteración del auténtico movimiento emancipador del proletariado para el que "nada de lo humano le es ajeno" (1). Es cierto que en última instancia la radiografía de la sociedad reside en el análisis económico y es, igualmente cierto, que solo mediante la lucha política por derribar el Estado

burgués en todos los países, podrá el proletariado liberarse junto con toda la humanidad oprimida y explotada. Pero de ahí no se deriva ni mucho menos que las cuestiones teóricas y científicas, culturales, éticas, artísticas, etc., sean meras "derivadas", que la lucha del proletariado y la reflexión en su seno, deba relativizar.

bajo el capitalismo, las relaciones humanas están reducidas a un mero elemento de cambio. Los sentimientos no son otra cosa que meras mercancías y cálculo económico para la burguesía. Podemos ver las necesidades económicas detrás de la reivindicación de legalizar el matrimonio homosexual, pero ¿qué podemos decir del concepto de matrimonio en el capitalismo?

mutuo y amor, sino principalmente en posesión y propiedad.

Pero, ¿por qué necesitamos que la clase dominante nos diga qué es el matrimonio y quién puede casarse y quién no? Como hemos comentado en algunos artículos en la CCI (2), una sociedad comunista sería sin embargo "una sociedad más allá de la familia en la que las relaciones humanas estarán reguladas por el amor mutuo y el respeto, y no por las leyes sancionadas por el Estado".

EL "DEBATE" acerca de si los gays y lesbianas deberían disfrutar del "derecho" legal al matrimonio y los aspectos derivados de éste como las ayudas estatales que tienen las parejas heterosexuales casadas —el derecho al reconocimiento de la viudedad está entre los más reivindicados— se encuentra "en el candelero", y la clase dominante lo saca de la chistera de tanto en tanto, especialmente cuando se acercan elecciones. En este artículo nos gustaría subrayar la hipocresía de la burguesía, ya sea en su versión de izquierdas, de centro o de derechas, cuyo enfoque del tema no va más allá del "humanismo" (izquierda y centro) o del de tipo moral/religioso (la derecha). A la administración Obama le gusta presentarse como "progresista", mostrándose a favor de cambios legales en los Estados que no permiten el matrimonio gay (el caso más reciente es el referéndum en Carolina del Norte), sin tratar en cambio de convertir el matrimonio legal en un derecho constitucional. La derecha necesita responder a los miedos y calmar las inquietudes de su base electoral conservadora, de ahí la postura de Mitt Romney y el Par-

tido Republicano. Todo el "debate" es realmente una táctica de la administración Obama para atraerse a la juventud y a los más "progresistas", junto con el electorado gay, y empujar a Romney y a los sectores religiosos a que de forma clara y forzada se opongán al matrimonio gay, con el consiguiente coste en votos, ya que el posible movimiento de Romney hacia la derecha corre el riesgo de alejarlo del sector indeciso del electorado. Está claro que la postura legalista es completamente hipócrita. Pretende utilizar una situación que es vivida de una forma dramática y humillante por gays y lesbianas para alimentar divisiones y posteriores polémicas para propósitos políticos. Sin embargo, la oposición a menudo vehemente de los anti-matrimonio gay de la derecha no debe confundirnos y pensar que la legalización de un aspecto de la vida personal significaría algún tipo de desafío al sistema de explotación capitalista.

sumamente hipócritas. Sobre todo cuando el "partidismo" es algo tan marcado en el actual clima político. Ahora parece que algunos sectores de la burguesía apoyan el matrimonio gay. Es más, lo hacen —dicen— desde un profundo sentido humanista, a menudo hablando de una lucha por la "igualdad" o por los "derechos civiles".

Cabe preguntarse pues: ¿de qué "igualdad" hablamos? ¿Para quiénes? ¿Es la "libertad en el matrimonio" una reivindicación para la clase trabajadora? ¿La libertad sexual es incluso posible bajo el capitalismo? Como proletarios, debemos decir que la respuesta a ambas preguntas es negativa. Construir un mundo libre de homofobia y heterosexismo, donde cada individuo sea visto y tratado como un ser humano, en vez de como una etiqueta, es imposible en el capitalismo.

Desde hace algún tiempo, existen elementos del aparato político burgués que abogan por el reconocimiento legal del matrimonio homosexual. A menudo estas argumentaciones se expresan de una forma dirigida a la clase trabajadora. Dicen que legalizar el matrimonio homosexual mejoraría la calidad de vida de gays y lesbianas, incluyendo a los trabajadores, ya que tendrían acceso a los derechos incluidos en él (divorcio, prestaciones, viudedad, etc.). Pero,

Marx y Engels escribieron en *El Manifiesto del partido comunista*, que "La burguesía ha echado abajo el velo sentimental de la familia, y la ha reducido a una mera relación monetaria". Para añadir, «El proletariado no tiene propiedad; sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada en común con las relaciones familiares burguesas... ¿En qué se basa la familia actual, la familia burguesa? En capital, en beneficio privado. En su estado plenamente desarrollado, la familia sólo existe para la burguesía".

Así que, según la definición de Marx y Engels del matrimonio bajo el capitalismo, podemos comenzar a entender que "los derechos de igualdad del matrimonio" es un término que sólo se puede aplicar a quienes se benefician del matrimonio, es decir, a las clases propietarias. El matrimonio se basa fundamentalmente en el derecho de propiedad y de herencia. Este elemento ha definido históricamente qué personas la clase dominante estima aceptables para ser propietarias e incluso para ser ellas mismas propiedad. En su forma originaria el matrimonio significaba la posesión de la mujer y su propiedad por el marido. Está claro pues que, desde el punto de vista de la burguesía, el matrimonio no se basa plenamente en respecto

Hoy en día es fácil ver u oír debates de los medios sobre los derechos de gays y lesbianas. Resulta curioso observar cómo los medios burgueses se empeñan en resaltar aquellos elementos sobre los que habría más diferencias entre seres humanos, enfatizando cuestiones donde más opiniones contrarias existen. Pero la burguesía y sus voceros de la prensa son

El Estado burgués democrático y sus agentes nunca plantean la cuestión de los derechos de los homosexuales en términos de necesidades humanas. ¿Cuáles son las necesidades de gays y lesbianas? ¿Y las necesidades de los seres humanos en general? Es indudable que la represión a la comunidad homosexual es bien real. Vemos homofobia, heterosexismo y patriarcado por todas partes bajo el capitalismo; quien diga lo contrario está equivocado. Por citar un ejemplo, el acoso a jóvenes homosexuales se ha convertido en una "epidemia" según los medios burgueses. Muchas de estas terribles experiencias llevan a la depresión y, en algunos casos, al suicidio.

Pero, ¿la burguesía trata de solucionar estos problemas? ¿Qué hay de la legislación? ¿Algunas de las leyes o enmiendas abordan los temas sociales? ¡No! El debate casi siempre se aborda desde un punto de vista religioso o moralista. Todos los cacareados "derechos humanos" aprobados por el Estado capitalista y sus leyes no pueden hacer nada para extirpar

2) *Internationalism* nº 130 y otros...

(sigue en pag. 4)

NUESTRAS POSICIONES

* Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.

* La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

* Los regímenes estatizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

* Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los

países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

* Todas las ideologías nacionalistas de "Independencia nacional" de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

* En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.

* Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos "obreristas", "socialistas", "comunistas" (o "excomunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

* Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales "oficiales" o de "base" sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

* Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organización,

mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

* El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

* La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

* Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni "autogestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

* La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni en "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos,

y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACION

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, 1864-72, la *Internacional Socialista*, 1884-1914, la *Internacional Comunista*, 1919-28), de las *Fracciones de Izquierda* que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las *Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana*.